







Publicaciones

El número 26 de la notable revista de cultura africana 'Africa', resulta de gran actualidad por los acontecimientos que se desarrollan en el Magreb español, y su lectura se hace indispensable para todos cuantos se preocupan por estas cuestiones.

Movimiento de población

Anteayer se registraron los matrimonios, nacimientos y defunciones siguientes:
Juzgado municipal del distrito del Mar
Matrimonio: Casimiro Martínez con Desamparados Ballester.

En banco: Amonquili y Benloch, clase 00, 4 40; 0, 4 40, 50 y las demás clases sufren un aumento de 0 75 pesetas en cada una.

En banco: Amonquili y Benloch, clase 00, 4 40; 0, 4 40, 50 y las demás clases sufren un aumento de 0 75 pesetas en cada una.
Sobre muelle ó vagón, sin envase, los 100 kilos.

Sección Comercial
Lonja de Valencia

Las cotizaciones que se hicieron anteayer en la Lonja, son las que a continuación publicamos:
Granos
ARROZES.—En cáscara: Amonquili, 4 29 pesetas; Benloch, 4 30; Bomba, de 66 á 67; Bomba-Chico, sin existencias.

En banco: Amonquili y Benloch, clase 00, 4 40; 0, 4 40, 50 y las demás clases sufren un aumento de 0 75 pesetas en cada una.
Sobre muelle ó vagón, sin envase, los 100 kilos.
HARINA DE ARROZ.—De 1.ª clase, á 33 pesetas, y de 2.ª, á 35, con envase, los 100 kilos, sobre muelle ó vagón.

Cereales

TRIGOS.—De la provincia: Huerta, á 31 pesetas los 100 kilos; madrileño á 30, sobre vagón en ésta, sin envase.
Nueva cosecha.
Sin existencias de Extremadura.

AVENA.—De 24 á 25 pesetas los 100 kilos, sin envase, sobre vagón.
Muy escasas existencias.
HABAS.—A 28 50 pesetas los 100 kilos.
HABONES.—Negros, á 30 pesetas; blancos, á 29 los 100 kilos, con envase, sobre vagón.
Aceites
De oliva: 1.ª, á 15 pesetas; 2.ª, á 14, y 3.ª, á 13.
De Andalucía: No se cotiza por resultar inferior.

Legumbres

ALUBIAS.—Amonquili, á 45 pesetas; Pinet, á 55, saos de 100 kilos, con envase sobre muelle.
CARBANCOS.—Castilla, de 100 á 130 pesetas, según clase; arrojado, para remojo, de 65 á 85; Arvejas: 48; pelón, de 60 á 68 los 100 kilos.
MAZ.—Huerta, á 10 reales varahilla; extranjero, á 19 pesetas los 100 kilos.
CEREBAL.—Del país, á 23 pesetas los 100 kilos, con envase sobre vagón. No se cotiza por resultar cara.

Nota de las cajas de naranja, cebolla, tomate y melones embarcadas en nuestro puerto durante la semana última, facilitada por el Centro de información de Vicente Genovés.

Para Londres: Vapor Sorrento, con 182 cajas de naranja, 1.832 de cebolla y 4.932 de tomate; Minnie, con 2, 5,000, 4,054 y 170 de melones; Gea, con 120, 1,820, 1,041 y 1,200.—Total, 502 cajas de naranja, 8,652 de cebolla, 10,027 de tomate y 1,370 de melones.

Productos del Campo

Precios y observaciones
Segorbe 21 junio.—Aceite, la arroba, á 14 pesetas; algarobos, 1 75; patatas, 1 50; cañamo, 12 50; habichuelas blancas, varchilla, 6 50; id. pintadas, 5 50; maíz, 2 75; trigo, 3 75; vino tinto, el cántaro, 1 50; id. clarete, 2 75.

Requena 21 de junio.—Trigo caudal y huerta, la fanega, á 15 75 pesetas; id. rubión y joja, 16; cebada, 10 50; avena, 7; centeno, 11; vino, la arroba, 1 90; alfalfa seca, 1 25; azafrán, libra de 16 onzas, 68.

EL PUERTO
21 junio.

MOVIMIENTO DE BUQUES
Entrados: Vapor Espadante, de Barcelona, con su equipo.—Vapor Torre del Oro, de Alicante, con cargo general.—Vapor Antonio Velázquez, de Taragona, con cargo general.—Vapor Barceñó, de Barcelona, con cargo general.—Goleta Giovanni, de Llorca, con carbón.—Laud Aeroplano, de Denia, en lastre.—Vapor Salvora, de Cullera, con cargo general.

Los molinos aceiteros... más perfeccionados de esta región, los ha montado - la casa - E. L. Guardiola MÁQUINAS AGRÍCOLAS Calle Don Juan de Villarrasa, 2, Valencia

Se vende un Bañerario con un espléndido salón restaurant, amueblado con gran lujo, y todo nuevo, una máquina de vapor con caldera; situado en la fuente del Baño, en el pueblo de Navajas.

Se necesita dependiente práctico en almacén de muebles.—Razón, calle de Jerusalén, núm. 18. Fuera canas Desaparecen con el uso de Agua Virginal Progresiva

Compañía Trasatlántica de Barcelona Para BUENOS-AIRES Isla de Panay Reina Victoria Eugenia

BUQUES Servicio de vapores especialmente propios para transporte de fruta y vino. Para Dinamarca directo

RAFAGAS DEL CAMPO POR TEODORO LLORENTE FALCO

Vapores Correos Trasatlánticos de Pinillos, Izquierdo y Compañía, de Cádiz VIAJES RAPIDOS.—TELEGRAFIA SIN HILOS Servicio al Brasil-Platz, con salidas fijas cada 22 días

Murió la obesidad y la estatura baja ¿Queréis no ser obesos, crecer 8 centímetros, corregir los defectos físicos, no padecer de reuma, digestión difícil, estreñimiento, etcétera, y gozar de salud, vigor y fuerza?

Subasta CON RETASA Con intervención del corredor con cargo D. Carmelo Muñoz, calle de Maldonado, núm. 12, principal

VALENCIA Sus monumentos y artes Su naturaleza e historia

Balneario Villa Engracia de Espuga de Francoli Estación del ferrocarril de Lérida á Reus y Tarragona.—Servicio de automóviles.—Teléfono.—Nueva carretera.—Garaje

DIOS Biblioteca Teológica Popular Económica - Un tomo 76 céntimos.—Imp. Domenech, Mar, 65 CANAS LA MEJOR Y MAS ECONOMICA Tintura para el cabello, es sin disputa el AGUA higiénica de 'LA PEINADORA' (marca registrada)

Mariano Gerardo Corredor colegiado de comercio, Paz, 7, entresuelo, derecha, Valencia.—Teléfono 440. Ventas Venta de las casas núm. 116 de la calle de Gracia, y núm. 9 de la calle de San Luis Bertrán, que forman ambas una finca, que consta de cinco habitaciones en la calle de Gracia

Perdida Se suplica encarecidamente á la persona que se haya encontrado una pulsera de oro con un anillo perlatas, que se perdió la noche del sábado, la presente en la calle Postales Quintana, 1, portera, donde se lo gratificará.

HIERRO QUEVENNE El mas soto y economico, el unico INALTERABLE Cura: ANEMIA, debilidad, Esfirir el Verdadero, 11, Ruedas de San Juan, París.

Hotel Villa Engracia Informes para alquilar chalets y estancias en el hotel, BRUCH, 114, PRAL.—BARCELONA

ZARZA IODURADA Este producto se expende en todas las farmacias y droguerías bien surtidas, y especialmente en la farmacia de D. P. Valero (sucesor del Dr. Greus), plaza Santa Catalina 4, y en el Laboratorio, calle de Pams y Valero (antes Paz), letra N.—VALENCIA

JAVIER DE MONTEPIN Las tragedias de París (PROHIBIDA LA REPRODUCCION) (CONTINUACION) La sala se había desocupado por completo, pero aún estaba iluminada, porque el gasista no había recibido orden de apagar.

—Ninguna! ¡No se ocupaba en nada ni de nadie, y no pensaba más que en su trabajo! Sin contar que es honradísima y que está enamorada sinceramente del joven que habéis visto y que hemos dejado en el foyer.

—Yo, porque no quería fiar á nadie una cosa tan delicada. —¿Vos sólo? —Yo sólo —¿En qué momento? —Por la tarde, cuando veía que todo estaba corriendo para la noche... Pero creo que nadie podrá acusarme... —¿Tened calma... ¿Está siempre abierta la puerta de este cuarto? —Sí, señor; es decir, durante el día está cerrada, pero nunca con llave; como á cada momento se necesita algún objeto... —¿De modo que aquí entraba el que queríais... extraños, desconocidos! ¡Esto es muy imprudente!

—Los maquinistas estaban ya aquí cuando yo llegué. El tío Ustaquó podrá tal vez decirnos lo que queréis saber. ¡Eh, tío Ustaquó, ¿vivid aquí! El antiguo maestro maquinista se acercó, y á la pregunta del director contestó: —El primero que llegó ha sido Gran Luis (á Estopilla. (Con este antiguo nombre se había dado á conocer Sarriol.) Al entrar nosotros se estaba pasando por el foro, y le cumplimenté por su puntualidad, á lo que me contestó que se despedía porque se le hacían ampollas en las manos y no quería seguir el oficio. —Ese Gran Luis—preguntó Jobin,—no es uno alto y delgado, con rizos pegados á las sienes, una bolsa de tabaco colgada de un botón de su traje y un sombrero hongo aplastado? —El mismo—respondió el tío Ustaquó,—es su verdadera fotografía. —Tropecé con él al entrar entre bastidores—dijo el agente,—y no me gustó su facha. —¿Pues no es mal muchacho, aunque es muy holgazán! —Decidme que venga, pues quiero hablarle. El tío Ustaquó se puso inmediatamente en su busca, y volvió al cabo de un rato diciendo que no se le encontraba en ninguna parte. —Al ver que el espectáculo no continuaba—añadió,—se habrá marchado, pero seguramente mañana no dejará de venir. —¿Y por qué había de venir? ¿No decís que se ha despedido? —Volverá á cobrar su trabajo, pues no creo deje su dinero á beneficio de la caja. Jobin movió la cabeza. —¡No... no!—murmuró.—¡No volverá, estoy seguro! Sería preciso echarle mano esta misma noche, antes de que sepa de que se sospecha de él. ¿Dónde vive? —No lo he sabido, ni lo ha dicho. —¿Y, sin embargo, estaba bajo vuestras órdenes...! —Es decir, yo lo he tomado para que reemplazara á Augusto, que se halla herido. —¿De modo que ignoráis su domicilio?

—Sí, señor. Habíamos trabajado juntos, hace tiempo, en el Circo del boulevard del Temple, y he aquí cómo hemos renovado nuestro conocimiento la semana pasada. El viejo maquinista contó de una manera prolija el encuentro en la taberna de la calle Bondy, y habló de las tres poncheras de vino caliente con especias. Después de escucharle, no sin alguna impaciencia, Jobin llevó aparte al comisario de policía. —Todo esto—le dijo—me parece claro como el día... ¡Ese Gran Luis, ese Estopilla, es, seguramente, el único y verdadero culpable! ¿No lo creéis como yo? —Completamente. —El bribón, que debe ser un instrumento pagado, porque no creo que haya obrado por su cuenta, se nos escapa hoy, porque sería una necesidad creer que vuelva. Felizmente le he visto... lo tengo presente, y desde mañana, ó más bien desde esta noche, todas las tabernas, todos los sitios sospechosos donde el miserable vaya á gastar el precio del crimen, serán registrados tan diligentemente, que no se nos escapará. —¿Dios lo quiera! —Ahora que nada hay que hacer aquí, subamos al foyer para saber noticias de la pobre actriz. —Dinah Bluet estaba mejor. La sangría le produjo el mejor efecto. Poco á poco volvió en sí, y el doctor pudo comprobar que no había lesión alguna interna. Se temía, sin embargo, que la terrible conmoción resultante de la caída, podía producir un derramamiento cerebral, acaso peligroso; pero tal eventualidad no parecía inquietar al doctor. —Antes de ocho días, así lo espero—dijo,—veremos en pie á esta señorita... pero es preciso tener con ella los más atentos cuidados. Le prohibo toda emoción, toda fatiga, y algunas semanas tienen que pasar antes de que le sea permitido salir á escena. (Se continuará.)